



NOVENA EN HONOR A LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN DEL VALLE

Guía para rezar la Novena

- 1- Oración Preparatoria
- 2- Acto de Consagración
- 3- Oración para cada día
- 4- Oración Final

1- ORACIÓN PREPARATORIA (Para todos los días)

¡María Pura y limpia Concepción del Valle!, hoy unidos en oración te suplicamos dirijas tu mirada a este tu pueblo que tanto te ama. Que la oración sea la fuerza que necesitamos para buscar y encontrar, para para luchar, salir y triunfar; para que cada ciudadano iluminado por la gracia de Dios pueda discernir entre el bien y el mal, entre la oscuridad y la luz, entre la guerra y la paz; y que crezca en cada uno, un corazón generoso, capaz de amar y cuidar nuestra tierra bendita y caminar juntos como discípulos misioneros.

¡María esposa de José y madre de Jesús! deja que tus hijos se amparen en tu regazo, para que encuentren en el camino, la luz de la Esperanza, y la fuerza de la Fe.

Amén.

2- ACTO DE CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL VALLE

Postrado humildemente a tus pies, ¡oh Virgen Santísima del Valle! vengo, a pesar de mi indignidad, a elegirte por Madre, abogada y protectora, ante Jesús, tu Hijo divino, para amarte, honrarte y servirte fielmente todos los días de mi vida.

Alcázame de Jesús un vivo horror al pecado; la gracia de vivir y morir en la fe más viva, en la esperanza más firme, en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle! Dame el consuelo de que en la hora de mi muerte, entregue mi alma en tus manos, y sea conducido por ti a la gloriosa inmortalidad. Amén

3- ORACIÓN PARA CADA DÍA (Elegir la oración correspondiente al día)

La Novena comienza el día de la Bajada de la Sagrada Imagen, (29 de Noviembre) y culmina el día 07 de Diciembre.

DÍA PRIMERO

*María madre y modelo de una Iglesia sinodal.
¡La belleza de la Iglesia en el mundo es como la de María!*

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Santísima María, concebida en la plenitud de la gracia y sin mancha de pecado original, nuestro corazón, lleno de júbilo por las glorias de tu Inmaculada Concepción, te pide que nos alcances el vivir y morir adornados con la hermosura de la gracia santificante, para tener la dicha de rendirte gloria en el cielo por tus incomparables privilegios.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: ¡Oh María! que entraste en el mundo sin pecado, obténme la gracia de salir sin él de esta vida.

OFRENDA:

Ofrecemos a María una fervorosa confesión al comenzar, o por lo menos antes de terminar esta novena. En este tiempo de pandemia podemos hacer un examen de conciencia hasta que podamos realizar la Confesión Sacramental y ofrecemos con amor nuestra oración y sacrificios por los hermanos más necesitados, enfermos, tristes, angustiados)

DÍA SEGUNDO

María, Madre Santísima, haz de nosotros una Iglesia creyente y esperanzadora.

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Madre de Dios, que nos favoreciste con el precioso don de tu portentosa imagen, la cual desde que fue encontrada en las colinas de Choya, no ha cesado de ser prenda de tu maternal protección, no permitas que tu pueblo decaiga del piadoso fervor con que siempre te obsequió, y haz que muestre su piedad filial para contigo por la pureza de costumbres y vida enteramente cristiana.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: Jesús es mi única esperanza, y después de Jesús, mi Madre la Virgen María.

OFRENDA:

Ofrece el deseo de ser, a ejemplo de María y José, fervorosos en la oración, alegres en la esperanza y amorosos custodios de Jesús.

DÍA TERCERO

De la mano de María queremos construir una Iglesia sinodal, descentralizada, servidora, que habla menos, escucha y sirve más.

Purísima VIRGEN DEL VALLE, dulce Madre nuestra, que iluminaste a los primeros habitantes de este valle, haciendo brillar en sus almas la luz del Evangelio, conquistándolos al amor de Jesucristo, y los defendiste de los enemigos de la fe, ten compasión de nosotros, aviva nuestra fe y enciende nuestra caridad, para que recibamos copiosamente los frutos de la Redención obrada por Jesucristo, tu divino Hijo.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: ¡Oh Dios mío! Te amo con toda mi alma, y con mis obras quiero probarte mi amor. ¡MADRE MÍA DEL VALLE, ayúdame!

OFRENDA: Ofrece a María el deseo de llevar una vida como Dios nos pide, que Ella sea la inspiración, para saber escuchar, hablar y servir.

DÍA CUATRO

María nos invita a edificar una Iglesia sinodal, misión a la cual todos estamos llamados, cada uno en el papel que el Señor le confía.

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Excelsa Señora, que has perfumado con el aroma de tu misericordia este valle y con los encantos de tu nombre has atraído de lejanas tierras, numerosos peregrinos, que por doquiera publican tu bondad y hermosura, haz que seamos también nosotros apóstoles fervorosos y constantes de tus glorias y propagadores de tu dulce y encantadora devoción, prenda segura de vida eterna.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: VIRGEN SANTÍSIMA DEL VALLE, enséñanos a conocer y amar a Jesús. Tu Hijo.

OFRENDA: Ofrece el deseo de sentirte y saberte llamado, de tener oídos dispuestos a escuchar y recibir los designios y mandatos del Señor.

DÍA QUINTO

Pensar en una Iglesia al estilo de María: amor, cercanía, ternura y fe.

Purísima VIRGEN DEL VALLE, poderosa Abogada nuestra, que llena de ternura para con los devotos peregrinos que se dirigían a tu Santuario, los sostenías en los trabajos y privaciones de sus fatigosos viajes, librándolos de los peligros que amenazaban su salud y su vida, continua protegiendo a tus amantes hijos que hoy no pueden llegar a postrarse ante tu trono de gracias, visita sus hogares, recibe las súplicas de sus corazones afligidos y de todos aquellos que invocan Tu Nombre implorando tu protección.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: Oh María concebida sin pecado, ruega por nosotros que acudimos a Ti.

OFRENDA: Imitemos a María en su amor, ternura y servicio a través de alguna obra de caridad con el prójimo.

DÍA SEXTO

María enséñanos a cruzar el umbral, para ser testigos de amor, dar testimonio de tu obra y poder alcanzar la plenitud espiritual.

Purísima VIRGEN DEL VALLE. Corredentora de nuestras almas, cuyas mercedes para con tu amante pueblo fueron tantas, que éste, profundamente agradecido te eligió y juró por su Excelsa Patrona, ofreciéndote sus personas y sus bienes, constituyéndose y declarándose pueblo de hijos tuyos y esclavos de tu Purísima Concepción, también nosotros nos consagramos a Ti y a tu Concepción sin mancha, mirando como nuestro más preciado timbre de gloria el tenerte a Ti por Madre y ensalzar tu ilustre y altísimo privilegio con que el Omnipotente te distinguió en el primer instante de tu ser.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: Oh María, esperanza nuestra, ten misericordia de nosotros.

OFRENDA: Procura hoy invitar a los demás a cruzar el umbral, vencer los obstáculos, y renovar tu fe esperanzadora.

DÍA SÉPTIMO

Madre Santísima enséñanos a ser fuertes en las dificultades y a caminar firmes de tu mano y al lado de los demás como resucitados.

Purísima VIRGEN DEL VALLE. Consuelo de los desterrados y afligidos hijos de Eva, que defendiste nuestra fe contra los calchaquíes, infundiéndoles terror y espanto con la majestad de tu presencia; no ceses ¡oh Señora! de socorrer y defender a tu pueblo, y servirle de muro contra el Secularismo y conservarnos a todos unidos en Jesucristo por la fe y la caridad.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: Oh MARÍA SANTÍSIMA DEL VALLE, consérvanos en la verdadera fe católica y apostólica.

OFRENDA: Para conservarse en la fe, en una fe práctica, no hay medio más eficaz que la recepción de los sacramentos, especialmente la Confesión y la Eucaristía. Ofrécele, hoy a nuestra MADRE DEL VALLE, que no dejarás pasar días sin acercarte a estos sacramentos. En estos tiempos que todavía no ha pasado la pandemia, si no puedes acercarte a los templos, puedes participar de las celebraciones eucarísticas por los medios digitales, radiales, realizar la comunión espiritual, rezar el Santo Rosario, tener una oración íntima y confiada, leer la palabra, meditarla, vivirla para después anunciarla.

DÍA OCTAVO

El mejor rostro de la Iglesia, es la santidad de sus hijos, reflejada en el amor y en sus obras.

Purísima VIRGEN DEL VALLE, nuestra Protectora en toda necesidad, a quien nuestros padres recurrían al ver el peligro de las cosechas por falta de lluvias, experimentando luego la eficacia de tu patrocinio, pues no se hacía esperar la benéfica lluvia; dignate alejar de nuestros campos las plagas que los devastan y la sequía que los esteriliza y líbranos de toda calamidad y desgracia.

Intercede ante Dios Padre por el fin de esta Pandemia, de la crisis social, económica, espiritual. No nos desampares Madre Santa del Valle!

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: OH VIRGEN SANTÍSIMA DEL VALLE, libra a tus siervos de todo mal de alma y cuerpo.

OFRENDA: No termines esta novena sin haber purificado tu alma, ofrece a María una buena confesión. Si ya lo has hecho en el curso de esta novena, renueva hoy a nuestra Madre tu decisión de vivir siempre como buen cristiano.

DÍA NOVENO

María que el encuentro con tu pueblo, con nativos y peregrinos, sea un signo de amor, devoción y agradecimiento, no dejes de escucharnos y de acogernos como tus hijos. ¡Gracias Madre y Reina por tu santa protección!

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Reina y Emperatriz de cielos y tierra, que en tu sagrada Imagen, símbolo de tu Inmaculada Concepción, fuiste solemnemente coronada por voluntad del Vicario de Cristo, tu Hijo, llenándose de santo júbilo la inmensa multitud de fieles que de todas partes acudieron a tan grandiosa solemnidad, para ver adornadas tus sienes con bellísima diadema, representación de aquella otra perpetua que ciñes en el Cielo. Te aclamamos nuestra Augusta Reina; y haz que el santo entusiasmo de tus hijos y su espíritu de fe y piedad de que fue testigo el Valle de Catamarca en tan grandioso día, no se apague jamás, sino que, aumentándose con la devoción a Ti cada día, nos lleve al feliz término de formar parte del Reino glorioso en el cielo eternamente.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA: Jesús y María sean siempre el amor y la esperanza mía.

OFRENDA: En este último día de la Novena ofrece a María tu consagración, pidiéndole la perseverancia en las buenas obras, en el servicio, en la práctica de las virtudes cristianas y propagando su devoción.

4- ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle,
ayúdanos a renovar nuestra fe y nuestra alegría cristiana.

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enséñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enséñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.

Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa, recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.
Gracias Madre.

Amén

Himno IV Congreso Mariano Nacional:

<https://youtu.be/bdp61yBxLoc>

Himno a la Virgen del Valle

<https://youtu.be/1RaOMv2ppyE> Puedes consultar la Novena completa en el

Sitio: <http://morenitadelvalle.com.ar/sitio/novena-en-honor-a-la-pura-y-limpia-concepcion-del-valle/>